



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

Provisional

7982^a sesión

Miércoles 21 de junio de 2017, a las 15.40 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Llorentty Solíz. (Bolivia (Estado Plurinacional de))	
<i>Miembros:</i>		
	China	Sr. Zhang Dianbin
	Egipto	Sr. Moustafa
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Etiopía	Sr. Alemu
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sra. Gueguen
	Italia	Sr. Cardi
	Japón.	Sr. Bessho
	Kazajstán	Sr. Tumysh
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	Senegal	Sr. Barro
	Suecia	Sr. Skau
	Ucrania	Sr. Vitrenko
	Uruguay	Sra. Carrión

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (correspondiente al período comprendido entre el 2 de marzo y el 1 de junio de 2017) (S/2017/505)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-17898 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.40 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre Sudán del Sur (correspondiente al período comprendido entre el 2 de marzo y el 1 de junio de 2017) (S/2017/505)

El Presidente: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes oradores: el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y el Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur, Sr. Nicholas Haysom.

El Sr. Haysom participa en esta sesión por videoconferencia desde Ginebra.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/505, que contiene el informe del Secretario General sobre Sudán del Sur correspondiente al período comprendido entre el 2 de marzo y el 1 de junio de 2017.

Ofrezco ahora la palabra al Sr. Lacroix.

Sr. Lacroix (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por brindarme la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad acerca del informe trimestral del Secretario General sobre Sudán del Sur (S/2017/505).

En primer lugar, quisiera manifestar que el pueblo de Sudán del Sur sigue ansiando desesperadamente la paz. Más de la mitad del país necesita asistencia alimentaria, a pesar de su enorme potencial para la producción de alimentos. Una tercera parte de la población está desplazada. La mitad de los desplazados son refugiados, que han estado llegando a Uganda a un ritmo de 50.000 por mes este año. Otros han huido al Sudán en cifras récord, y Kenya y Etiopía también están acogiendo a miles de sursudaneses.

No debemos olvidar que esta tragedia la ha causado el hombre. No es ni un fenómeno meteorológico

ni la consecuencia de una enemistad ancestral entre las comunidades de la zona. Es consecuencia de las decisiones del Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán (ELPS) en el Gobierno, el ELPS en la Oposición y otras entidades de provocar y perpetuar un conflicto armado a fin de lograr sus objetivos políticos. La violencia extrema sigue generando divisiones cada vez más profundas entre el pueblo de Sudán del Sur y dificulta nuestros intentos por encauzar al país en la vía hacia la paz y el desarrollo. Las hostilidades han continuado después del alto el fuego y del compromiso asumido por el Presidente Salva Kiir, y siguen produciéndose en distintas partes del país. En el norte, el ELPS ha desalojado a las fuerzas de la oposición de sus bastiones en la ribera occidental del río Nilo. En el este, ha tomado aldeas del norte del Gran Yonglei. En el oeste, los enfrentamientos entre las fuerzas del Gobierno y la oposición en los alrededores de Wau han obligado a 22.000 personas a refugiarse en la Misión. Además, los combates en el sur han diezmando la población de las ciudades de la región de Ecuatoria.

En medio de esas hostilidades, desplazamientos y violaciones de los derechos humanos, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) ha estado haciendo todo lo posible para proteger a los civiles. Nuestro personal de mantenimiento de la paz persevera en sus intentos por cruzar los puestos de control para llegar a la población vulnerable, incluso cuando sus patrullas se ven amenazadas y, en ocasiones, atacadas a disparos. Su apoyo activo al pueblo sursudanés les da la confianza de que estamos aquí para protegerlos, lo cual nos permite informar de los abusos de los derechos humanos, y apoyar a nuestros asociados humanitarios para asegurarnos de que la asistencia se destina a los que más la necesitan.

Mientras tanto, seguimos avanzando con el despliegue de la Fuerza Regional de Protección. Las unidades de avanzada de la Fuerza han comenzado a llegar, incluidas las compañías de ingeniería y de despliegue rápido. Los órganos principales de ambos contingentes están listos para llegar en julio. Con sujeción a la disposición de la carga, las acreditaciones de seguridad y las exenciones fiscales definitivas del Gobierno, la fecha prevista para que la compañía de infantería etíope comience a desplegarse es, como muy pronto, julio. El inicio del despliegue de las tropas kenianas sigue sujeto a la finalización de la repatriación de sus equipos desde Wau y su posterior renovación para satisfacer las necesidades de su contribución a la Fuerza.

En cuanto a la asignación por parte del Gobierno de la segunda parcela de tierra para el emplazamiento de la base de la Fuerza en el norte, el Gobierno informó

a la UNMISS, en una carta de fecha 11 de abril, de que le había asignado un predio situado a unos 12 kilómetros al norte de Yuba central. El 19 de abril, un equipo de la UNMISS, acompañado de líderes comunitarios y representantes del Gobierno local y del país, visitó el lugar para evaluar su idoneidad. La Misión tiene una serie de reservas acerca de la idoneidad y la accesibilidad operacional del sitio, pero seguimos estudiando opciones para utilizarlo junto con las bases existentes en Tomping y la Casa de las Naciones Unidas, a fin de que la cuestión de la tierra no demore más el despliegue de la Fuerza, ya que sigue siendo un factor importante para el proceso político en Sudán del Sur.

Si bien acogemos con beneplácito los compromisos contraídos por el Presidente Salva Kiir en la toma de posesión del Comité Directivo del Diálogo Nacional, señalamos con preocupación que el alto el fuego unilateral anunciado no se ha materializado hasta el momento. En lo que respecta a su compromiso de liberar a los presos políticos, deseo señalar al Consejo que, mientras que hace poco se liberó a un funcionario de las Naciones Unidas, hay dos que siguen retenidos desde hace dos años sin que se les haya acusado de nada y otro acaba de ser detenido en Rumbek. Debemos juzgar las promesas del Presidente por sus actos. Y, lo que es muy importante, al Mecanismo de Vigilancia del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad debería concedérsele finalmente plena libertad de circulación para vigilar y verificar los incumplimientos del alto el fuego. La UNMISS y el Mecanismo de Vigilancia han visto muy limitada su circulación, lo cual ha dificultado sumamente su labor y, en algunos casos, la ha imposibilitado.

Nos sentimos alentados por el comunicado de 13 de junio de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), que incluía una serie de medidas concretas encaminadas a reactivar el proceso político en Sudán del Sur. El foro de revitalización de alto nivel propuesto que debe convocar el Consejo de Ministros de la IGAD y la reunión de los Jefes de Estado Mayor de la Fuerza son iniciativas que acogemos con sumo agrado y que esperamos que ocurran pronto. Permítaseme registrar nuestro firme apoyo a la IGAD y a los asociados regionales en sus esfuerzos por actualizar las diversas iniciativas explicadas con lujo de detalle en el comunicado. La Misión y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz están dispuestos a prestar todo el apoyo que sea necesario con ese fin.

Considero importante aprovechar esta oportunidad para subrayar nuestras opiniones sobre las recientes

referencias a la posibilidad de que se celebren elecciones en Sudán del Sur. En virtud del acuerdo de paz de 2015, las elecciones se celebrarán hacia finales del período de transición, que originalmente se estimó que sería en 2018. Debemos tener claro que de persistir la situación actual de conflicto armado, parálisis política, desplazamiento masivo, necesidades humanitarias y de protección y las constantes violaciones de los derechos humanos, entonces no se podrán celebrar elecciones creíbles, libres y justas en Sudán del Sur. Las elecciones son el proceso democrático definitivo y requerirían una estabilidad generalizada y un entorno en el que las personas puedan expresar libremente sus opiniones políticas. También exigirían que las instituciones de transición establecidas por el acuerdo de paz incluyan verdaderamente a todos los grupos y convicciones políticas, tal como se prevé en el acuerdo.

En el párrafo 34 de la parte dispositiva de la resolución 2327 (2016) se solicita al Secretario General que proporcione al Consejo un informe de los progresos realizados por las partes en relación con la cesación de las hostilidades, el retorno al camino del diálogo y el logro de la inclusividad dentro del Gobierno, y que recomiende los ajustes pertinentes al mandato de la UNMISS. Habida cuenta de la falta de progresos reales en esas esferas clave y de la continuación de la crisis política y de seguridad que afecta a Sudán del Sur, no podemos recomendar ningún ajuste al mandato actual de la Misión. La persistencia de importantes operaciones militares sobre el terreno, la falta de diálogo entre las partes y la ausencia de auténtica inclusividad en las estructuras gubernamentales en Sudán del Sur, lamentablemente, significan que el mandato de la UNMISS, tal como se estructura actualmente en la resolución 2327 (2016) sigue siendo pertinente y se ajusta al propósito; ello incluye el papel de la Fuerza Regional de Protección para aumentar la seguridad y la protección de los civiles en la capital. Si se produjera una verdadera cesación de las hostilidades, respaldada por la plena aplicación del acuerdo de paz, se justificaría revisar el mandato de la UNMISS y las tareas de la Fuerza Regional de Protección.

Para concluir, permítaseme hacer hincapié en que la Secretaría sigue haciendo todo lo posible por cumplir con las tareas fundamentales de su mandato, incluso en cuanto a la aceleración del despliegue de la Fuerza Regional de Protección. Mientras tanto, aunque el Presidente declaró un alto el fuego unilateral y el inicio del diálogo nacional el 22 de mayo, queda por ver si esos acontecimientos arrojarán alguna mejora tangible en la situación de seguridad o humanitaria sobre el terreno.

No podemos perder de vista el hecho de que ni la Fuerza Regional de Protección ni la UNMISS son una panacea para esta crisis. Solo un proceso político realmente inclusivo y la verdadera voluntad política de los protagonistas clave para poner fin al conflicto y aplicar el Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur traerán la paz a este país.

El Presidente: Agradezco al Sr. Lacroix la información que ha proporcionado al Consejo de seguridad.

Me permito ofrecer la palabra al Sr. Haysom.

Sr. Haysom: Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias, por haberme dado la oportunidad de informar al Consejo sobre Sudán del Sur. Mis observaciones se basan en la información proporcionada por el Secretario General Adjunto Lacroix y abarcan los acontecimientos específicos de la reanudación de un proceso político en Sudán del Sur.

Mi punto de partida es la observación final del Secretario General Adjunto Lacroix: solo un proceso político verdaderamente inclusivo y la voluntad política de aplicar el acuerdo de paz traerán la paz a un Sudán del Sur asolado por la guerra.

Es importante definir lo que se entiende por un proceso político inclusivo en Sudán del Sur. En pocas palabras, un proceso político verdadero e inclusivo debe incluir, al menos, a combatientes y dirigentes políticos con quienes se alinean combatientes y comunidades, así como los signatarios del acuerdo de paz de 2015. Por el momento, no se vislumbra un proceso político claro e inclusivo. Todavía existe el acuerdo de paz patrocinado por la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) firmado en 2015, del cual las Naciones Unidas son testigos. Si bien se cuestiona su situación actual, sigue siendo el único documento válido firmado por las principales partes interesadas. Aunque originalmente convenido con las reservas del Gobierno, en la actualidad existe un amplio entendimiento de que el texto goza de un amplio respaldo y se debería ajustar solo en la medida necesaria para que refleje las nuevas realidades, incluso en cuanto al requisito de inclusividad.

La expulsión de Riek Machar —signatario clave— de Sudán del Sur y su reemplazo impugnado desde el punto de vista de procedimiento por el General Taban Deng ha añadido una dificultad particular a la hora de establecer ese proceso: la demanda de un proceso inclusivo contradice el discurso de que el Primer Vicepresidente Deng representa e incorporará a todos los grupos de la oposición en la construcción del Gobierno. El Gobierno

ha argumentado que la participación del Sr. Deng en el Gobierno cumple con el requisito de inclusividad establecido en el acuerdo de paz y, siguiendo esa lógica, se le ha pedido al Gobierno que pacifique las zonas restantes controladas por la oposición y ha propuesto constantemente alternativas a un proceso político inclusivo.

Sin embargo, sentimos que esta oposición se está suavizando. Mientras tanto, la estrategia de pacificación ha permitido a la oposición afirmar que están a favor de la paz, justificando su postura militar para protegerse contra una ofensiva del Gobierno. Desde julio, el conflicto se ha extendido por todo el país y han surgido nuevos agentes, armados e inermes. Todos solo fingen apoyar la propuesta de que no puede haber solución militar a ese conflicto.

Como señaló el Secretario General Adjunto Lacroix, la mera presentación de la Fuerza Regional de Protección no puede sustituir a una solución política, aunque con certeza contribuirá a crear un entorno propicio para un proceso de paz.

Han surgido dudas sobre si el diálogo nacional podría sustituir un proceso político inclusivo. Un diálogo nacional verdaderamente inclusivo y creíble sería, sin duda, un importante ejercicio de construcción de la nación en sí mismo. En Sudán del Sur, tendría que basarse en un proceso de paz y no ofrecerse como sustituto de ese proceso. Tendría que ser precedido por un proceso político que cree el entorno político y de seguridad necesario para un diálogo creíble e inclusivo.

La exigencia de que la oposición deponga sus armas para participar en el diálogo nacional se interpreta como un llamamiento a que se entregue, sin ninguna garantía de que se atenderán las quejas subyacentes. No obstante, es sumamente alentador que el comité directivo del diálogo nacional solo ayer anunció su intención de consultar a los grupos de la oposición fuera del país, incluido el Sr. Riek Machar.

Parece que se han ofrecido otras alternativas políticas, como la administración fiduciaria, las elecciones anticipadas y el regreso a la situación anterior, que se consideran políticamente inviables. Esa comprensión, unida a la trayectoria descendente de Sudán del Sur, ha llevado ahora a un entendimiento cada vez más amplio entre los sursudaneses y los agentes regionales e internacionales de que no hay forma de evadir un proceso político inclusivo.

Con ese fin, y tras la reunión celebrada el 25 de enero entre el Secretario General, el Presidente de la Unión

Africana y el Presidente de la IGAD, el Presidente Alpha Oumar Konaré mantuvo conversaciones con el Gobierno de Sudán del Sur y los agentes regionales para reactivar el proceso político, lograr un cese de las hostilidades y crear un entorno propicio para el diálogo inclusivo.

Sus conversaciones—que, al parecer, después de una interrupción de tres meses, se espera que se reanuden pronto— fueron seguidas en ese momento por una visita que realizó el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Sr. Moussa Faki Mahamat, a Sudán del Sur poco después de asumir el cargo. Esos esfuerzos, por sí solos, hasta ahora no han dado lugar a avances concretos en cuanto a un proceso político.

El Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, Presidente Festus Mogae, ha hablado de los límites a la aplicación del acuerdo de paz frente al conflicto generalizado y la no participación de combatientes activos y ha exhortado a que se aúnan esfuerzos para asegurar esas condiciones. Puedo informar de que se están haciendo arreglos para que tanto los Presidentes Konaré como Mogae y mi oficina trabajen de consuno en un plan de acción conjunto, que a su vez promoveremos de manera conjunta ante los dirigentes regionales en las próximas semanas.

Ante el deterioro de la situación imperante en Sudán del Sur y los crecientes llamamientos de la comunidad internacional para que participe, los países vecinos de Sudán del Sur también han estado estudiando medios de iniciar un proceso que podría poner fin al conflicto. Una de esas iniciativas, dirigida por el Presidente Museveni, de Uganda, se centra en la reunificación del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán (MLPS). Al constatar que la decisión anterior de excluir de este ejercicio al ELPS en la Oposición, dirigido por Rick Machar, fue objeto de críticas por parte de algunos participantes, Uganda se comunicó tardíamente con el Sr. Machar, quien se negó a participar debido a sus actuales circunstancias y la poca antelación con que recibió la invitación. Cabe recordar que la iniciativa de Uganda recibió críticas con anterioridad de los exdetenidos por haber priorizado la unificación de los partidos frente al objetivo de poner fin a la guerra.

Entendemos que también ha habido deliberaciones entre el Presidente Kenyatta y los partidos de la oposición sobre la facilitación de una reunión de todos los grupos de la oposición en Kenya. Recordando el presunto secuestro de figuras de la oposición en Kenya, algunos grupos han expresado su preocupación por la sede de la reunión. Sin embargo, al parecer reconocen

la importancia de establecer una plataforma conjunta, como paso necesario para que haya una interacción política total con el Gobierno.

La iniciativa más reciente emana de la cumbre extraordinaria de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), celebrada el 12 de junio. Reiterando que la plena aplicación del acuerdo de paz sigue siendo la única manera viable de lograr la paz, la IGAD decidió convocar un foro de revitalización de alto nivel de las partes en el acuerdo de 2015, que incluye lo que denominó “grupos separados”. En el foro se abordarán medidas concretas para restablecer el alto el fuego permanente, promover la plena aplicación del acuerdo de paz y elaborar un “calendario revisado y realista” para celebrar elecciones democráticas al final del período de transición. Con ese fin, en el marco de la Cumbre se confirió al Consejo de Ministros de la IGAD el mandato de convocar y facilitar con urgencia ese foro en colaboración con las partes interesadas pertinentes, haciendo hincapié en la importancia de la colaboración entre la IGAD, la Unión Africana y las Naciones Unidas.

Esas propuestas, así como el nombramiento de un Enviado Especial de la IGAD, fueron resultados positivos de la cumbre. No obstante, persiste una preocupación, a saber, la falta de calendarios claros para aplicar las propuestas presentadas en el comunicado de la IGAD.

Al parecer, ahora hay una comprensión común de que en un proceso político digno de crédito en Sudán del Sur, entre otras cosas, debe estar representado tanto por el Gobierno del Presidente Kiir como por el ELPS en la Oposición, la facción de Rick Machar, aunque no necesariamente participen los principales protagonistas. Además, deberían participar los nuevos agentes que han pasado a primer plano, al menos con el propósito de negociar el alto el fuego y ajustar el acuerdo de paz.

Los grupos de la oposición comenzaron a reunirse en abril y han empezado a emitir declaraciones conjuntas sobre los acontecimientos que han tenido lugar en el país. Según se informa, se han reunido con funcionarios gubernamentales de los Estados vecinos para recabar su comprensión y su apoyo. Aún queda por ver si estos grupos superarán las diferencias entre ellos, sobre todo en cuanto al tema del liderazgo de la Oposición. No obstante, en las deliberaciones que tuvieron lugar en el foro de Oslo la semana pasada entre los grupos de la oposición, que presidí, se puso de manifiesto que hay más puntos de coincidencia entre ellos, e incluso entre la Oposición y el Gobierno, que lo que había sido la impresión anterior.

Considero que hoy las exigencias para reanudar un proceso político inclusivo son mayores que hace un mes, o tres meses; pero aún queda mucho por hacer para establecer un proceso político digno de crédito. En apoyo de esos esfuerzos, la comunidad internacional debe expresar claramente su apoyo a un proceso inclusivo que incluya a todos los grupos armados significativos y a los partidos políticos que, de una manera u otra, ejercen influencia para poner fin a los combates actuales. Hay que respaldar las iniciativas, entre otras las iniciativas regionales que promuevan el diálogo en la oposición y entre la oposición y el Gobierno. Debe fomentarse aún más la colaboración entre la IGAD, la Unión Africana y las Naciones Unidas.

Por último, para reforzar el mensaje común, solo pueden celebrarse elecciones nacionales dignas de crédito para concluir un período de transición respaldado por la inclusión política y la estabilidad, y no en circunstancias de inseguridad y desplazamiento generalizados. Mi oficina seguirá cooperando con todas las partes interesadas de Sudán del Sur y colaborando estrechamente con la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y los miembros de la comunidad internacional, sobre todo la IGAD y la Unión Africana, en la consecución de estos objetivos.

El Presidente: Agradezco al Sr. Haysom por la información que nos ha proporcionado.

Me permito ahora ofrecer la palabra a los miembros del Consejo que deseen hacer declaraciones.

Sra. Carrión (Uruguay): Agradezco las exposiciones realizadas por el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Jean-Pierre Lacroix, y por el Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur, Sr. Nicholas Haysom, que nos han brindado un panorama tan completo acerca de los últimos acontecimientos en Sudán del Sur.

El Uruguay reitera su profunda preocupación y alarma por la crisis política, de seguridad, humanitaria y económica que atraviesa Sudán del Sur. Hace un mes (véase S/PV.7950), mi delegación reconocía el lanzamiento del diálogo nacional y la declaración del cese de las hostilidades por parte del Presidente Salva Kiir, al tiempo que expresamos la necesidad de realizar un seguimiento de la implementación de ambas acciones. Hoy, lamentamos que los progresos continúen siendo en extremo limitados, prácticamente nulos, debido a la falta de voluntad política de las partes en el conflicto, con un grave impacto sobre toda la población. A pesar de la declaración unilateral de cese de las hostilidades,

las actividades armadas han continuado en el territorio durante los últimos meses.

Por otra parte, el proceso de diálogo nacional lanzado por el Gobierno ha sido rechazado en su formato actual por parte de varios grupos de la oposición. En tal sentido, es necesario que las partes continúen los esfuerzos para que la plataforma de diálogo existente sea cada vez más inclusiva y representativa de todos los sursudaneses. Solo un proceso de diálogo inclusivo puede tener la legitimidad necesaria para llegar a una salida pacífica del conflicto. Además, resulta inviable el desarrollo de un proceso de diálogo digno de crédito en el clima de guerra y temor imperante. La comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, la Unión Africana y los organismos subregionales deben contribuir de forma coordinada a lograr que el diálogo en Sudán del Sur cumpla con las condiciones necesarias para que sea legítimo.

Apoyamos las observaciones realizadas por el Secretario General en su informe (S/2017/505) en cuanto a que el mandato y la estructura actuales de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) siguen siendo pertinentes y adecuados en función de las realidades del terreno. Sobre este punto, el Uruguay considera que la UNMISS debería seguir dando prioridad a la protección de los civiles y la promoción de los derechos humanos y la presentación de informes sobre las violaciones y los abusos. A este respecto, exhortamos al Gobierno de Sudán del Sur a colaborar plenamente con la implementación de la resolución 2327 (2016), incluido el despliegue de la Fuerza Regional de Protección, así como poner fin a cualquier restricción a la Misión, en cumplimiento de los términos del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. Debemos recordar que ni la UNMISS ni la Fuerza Regional de Protección constituyen una panacea para solucionar la crisis. Solo un proceso político inclusivo, acompañado por la voluntad política genuina de las partes, podrá traer la paz a Sudán del Sur.

Quisiera concluir haciendo una mención especial a la valentía y la dedicación del personal de la UNMISS y de los agentes humanitarios, que siguen protegiendo y prestando asistencia a millones de personas que son víctimas de una catástrofe humanitaria, y todo ello en un entorno operacional extremadamente peligrosos.

Sr. Tumysh (Kazajstán) (*habla en inglés*): Deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por haber señalado a la atención del Consejo de Seguridad la crisis en Sudán del Sur, y expresar mi agradecimiento al Secretario

General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Lacroix, y también al Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur, Sr. Haysom, por sus exposiciones informativas tan exhaustivas y esclarecedoras.

Respaldamos plenamente las recomendaciones contenidas en el informe trimestral del Secretario General (S/2017/505) y su actualización mensual sobre el despliegue de la fuerza regional de protección. Mi delegación desea hacer las siguientes observaciones y recomendaciones.

En primer lugar, a pesar de los esfuerzos realizados por el Gobierno de Transición y la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, en términos generales se han logrado escasos progresos tangibles en el proceso de paz. Solo un diálogo inclusivo y transparente, así como una aplicación plena del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur pueden conducir a una verdadera reconciliación.

En ese sentido, debemos dar todo nuestro apoyo a los esfuerzos concertados de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) encaminados a alcanzar nuestros objetivos en Sudán del Sur. Al mismo tiempo, debemos velar por que el diálogo nacional iniciado hace un mes por el Presidente Salva Kiir sea verdaderamente inclusivo y transparente. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la decisión adoptada en la trigésimo primera Cumbre Extraordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado de la IGAD para convocar un foro para la revitalización. Cabe señalar que esa plataforma incluirá a todas las partes a fin de que participen en el debate sobre la aplicación del acuerdo de paz y preparen las próximas elecciones democráticas. Por lo tanto, se sentarán las bases para ayudar a crear las instituciones del Estado.

En segundo lugar, Kazajstán encomia los esfuerzos que realiza la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) para garantizar la prestación de asistencia humanitaria en aquellas zonas que estén necesitadas. Hacemos notar que en el informe se señala que la UNMISS continúa encontrando trabas y restricciones burocráticas en lo que respecta a sus operaciones y a la libertad de circulación en el cumplimiento de su mandato. Mi delegación expresa su apoyo al enfoque de tres niveles para la protección de los civiles, sobre todo en lo que respecta a las mujeres y los niños. Apoyamos la recomendación del Secretario General de que la Misión conserve la estructura prevista en la resolución 2327 (2016).

En tercer lugar, las críticas condiciones humanitarias y de seguridad, así como el creciente número de desplazados internos, exigen de nosotros la más seria consideración. Todas las partes y todos los agentes no estatales deben poner fin a los ataques contra los trabajadores humanitarios y garantizar el acceso humanitario sin trabas, en particular a las zonas afectadas por la hambruna. Asimismo, los responsables de crímenes deben ser llevados ante la justicia. Debemos garantizar que no se produzcan actos de destrucción en las proximidades de viviendas, escuelas, hospitales y otra infraestructura vital.

Instamos a los asociados y donantes internacionales a garantizar la financiación necesaria para llevar a la práctica el plan de respuesta humanitaria. También hacemos un llamado urgente a favor de la cesación de las hostilidades por todas las partes, y de la puesta en marcha de la reforma del sector de la seguridad, con miras a garantizar el estado de derecho y poner fin a la impunidad. Siempre que sea posible, deben crearse tribunales mixtos para poner en marcha el proceso de la justicia de transición y la reconciliación.

Por otra parte, la participación de las mujeres y los jóvenes daría un notable impulso a la prevención de los conflictos y a los procesos de paz. Por lo tanto, encomiamos el nombramiento de mujeres en el órgano de dirección del Comité Directivo del Diálogo Nacional y pedimos que se aumente aún más su número.

Por último, la situación en Sudán del Sur debe seguir teniendo una prioridad máxima para el Consejo. Rendimos un sincero homenaje al personal de la UNMISS y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Shearer, por la labor que desempeñan sobre el terreno en un entorno tan difícil. Kazajstán trabajará con los miembros del Consejo y los agentes claves en la búsqueda de una solución duradera al conflicto.

El Presidente: Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Estado Plurinacional de Bolivia.

Agradecemos la información que el Secretario General Adjunto, Sr. Jean Pierre Lacroix, y el Enviado Especial, Sr. Nicholas Haysom, nos han brindado en esta oportunidad. Reconocemos el trabajo que desempeñan en un contexto tan difícil como el que se presenta hoy en Sudán del Sur.

En lo que va del año, hemos tratado casi mensualmente la situación en Sudán del Sur. Lastimosamente, hemos visto poco progreso en lo político, casi ningún avance en la situación de la seguridad y humanitaria, que sigue

siendo igual o incluso peor que la del año pasado en varios estados del país. La revitalización del proceso político y la promoción de la aplicación del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur deben ser nuestros objetivos comunes y la única solución al conflicto.

En tal sentido, como lo mencionamos en anteriores oportunidades, saludamos el anuncio del alto el fuego unilateral realizado por el Presidente Salva Kiir y el lanzamiento del diálogo nacional. Sin embargo, es evidente que necesitamos un mayor compromiso de todas las partes para que estas iniciativas puedan funcionar. Lamentamos que, como informa el Secretario General (S/2017/505), no hayan cesado las hostilidades y los enfrentamientos continúen en el Alto Nilo, Ecuatoria, Bahr el-Ghazal, Yonglei y Unidad.

Llamamos una vez más al Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán y al Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición a acatar un alto el fuego que permita reducir las tensiones y abordar constructivamente el diálogo. Las consecuencias de estos enfrentamientos han significado el aumento de las necesidades humanitarias para los millones de sursudaneses que se han visto obligados a dejar sus hogares. Desde 2013, 3,8 millones de sursudaneses han dejado sus hogares. Solo en 2017, como señala el informe del Secretario General, Uganda ha acogido a 247.500 personas como refugiados. Estas cifras son alarmantes, y necesitamos el compromiso de todas las partes para que la ayuda humanitaria pueda llegar sin restricciones y se garantice la seguridad de los trabajadores humanitarios.

Ante ese difícil panorama, la cooperación regional es el elemento guía para poder avanzar en ese sentido. Bolivia acoge con beneplácito el comunicado de la trigésimo primera Cumbre Extraordinaria de la Asamblea de Jefes de Estados y de Gobierno de la Autoridad Inter gubernamental para el Desarrollo (IGAD), celebrada el 12 de junio de 2017. A la Cumbre también asistieron el Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, el Presidente de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación, representantes de las Naciones Unidas y representantes de la troika sobre Sudán del Sur. Nos hacemos eco de todas las conclusiones a las que se llegó en este importante encuentro, que ha reunido, a nuestro parecer, a las principales partes interesadas en la solución del conflicto en Sudán del Sur. En ese sentido me permito hacer hincapié en los siguientes puntos del comunicado, en el que se pide al Presidente Salva Kiir

“que siga de cerca la aplicación estricta del alto el fuego, y se asegure de que sus comandantes de

operaciones respeten el alto el fuego y tomen medidas rápidas contra quienes violen su decisión.

En ese sentido, la Cumbre de la IGAD insta a los grupos armados de la oposición a que retribuyan el llamamiento a un alto el fuego y renuncien a la violencia... Hace hincapié en que todos los grupos de la oposición armada de Sudán del Sur comparten también la plena responsabilidad por las consecuencias humanitarias del conflicto y las violaciones de los derechos humanos que se producen en Sudán del Sur”.

En el comunicado se expresa

“la preocupación por los obstáculos con que tropiezan los organismos humanitarios y toma nota de los progresos realizados por el Gobierno para abordar la cuestión del acceso mediante la creación del Comité de Alto Nivel de Supervisión Humanitaria, y la apertura de los nuevos corredores humanitarios”.

Particularmente, saludamos la convocación al Foro de Alto Nivel para la Revitalización del Acuerdo para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, y esperamos que haga un importante aporte a las medidas a tomar para avanzar en la implementación efectiva del mismo.

En relación al despliegue de la Fuerza Regional de Protección, saludamos la convocación a una reunión entre los Jefes de Estado Mayor de los países que aportan contingentes y representantes del Gobierno de Sudán del Sur para abordar cuestiones pendientes y determinar un cronograma definitivo para su despliegue completo, y así poder cooperar con el trabajo de la UNMISS. Esperamos con mucho interés las conclusiones de ese encuentro.

Finalmente, queremos resaltar el trabajo del Representante Especial, Sr. David Shearer; del Enviado Especial, Sr. Nicholas Haysom; y de la UNMISS. Valoramos las medidas que están tomando para incrementar la efectividad de su trabajo y expresamos nuestro apoyo y agradecimiento al compromiso que demuestran en las labores encomendadas.

Vuelvo a asumir la función de Presidente del Consejo de Seguridad.

Me permito ofrecer la palabra al representante de Sudán del Sur.

Sr. Malok (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por esta oportunidad de dirigirme una vez más al Consejo de Seguridad para

hablar de este asunto de vital importancia para mi país. También deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Lacroix, y al Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur, Sr. Haysom, por sus respectivas y amables exposiciones informativas.

Como informé el mes pasado (véase S/PV.7950), el diálogo nacional quedó oficialmente abierto y el Comité Directivo ya tomó juramento e inició sus labores. El diálogo nacional es un paso positivo en la dirección correcta. Los Copresidentes del Comité Directivo ya han comenzado con sus esfuerzos para dialogar con las partes interesadas dentro y fuera de Sudán del Sur. El Copresidente del Comité Directivo está dirigiendo actualmente una delegación a Sudáfrica para reunirse con el Sr. Riek Machar, mientras que el Copresidente Adjunto está encabezando otra delegación a Jartum y Addis Abeba para encontrarse con los demás grupos armados y partidos políticos. El Gobierno tiene la esperanza de que todas las partes interesadas se sumen a la iniciativa de diálogo nacional.

El diálogo nacional no debe ser considerado en modo alguno como sustituto para el acuerdo de paz firmado en 2015, sino como un mecanismo viable para resolver los problemas políticos y poner fin a la guerra, que está causando muerte y sufrimiento al pueblo de Sudán del Sur. El Gobierno asegura al Consejo y a la comunidad internacional que no interferirá en el diálogo nacional. El diálogo será inclusivo y el Gobierno respetará y respaldará sus conclusiones.

El Gobierno está dialogando con otros grupos armados en el país. En las últimas semanas, otros grupos armados del estado de Yei River, Raja, la tribu luo del estado de Wau y del Gran Yonglei han acordado abandonar las armas y unirse al diálogo nacional. También hay iniciativas positivas impulsadas por Su Excelencia el Presidente Museveni de Uganda para reunificar las facciones del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán y para alentarlas a que se sumen al diálogo nacional. Reiteramos nuestro compromiso con el despliegue de la Fuerza Regional de Protección. Su despliegue también servirá para abordar las preocupaciones de aquellas partes interesadas que pudieran tener una sensación de inseguridad en caso de regresar ahora al país.

Mi delegación quisiera recalcar que el Gobierno no tiene por política obstaculizar la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y los agentes humanitarios. La UNMISS está en Sudán del Sur por invitación del Gobierno y tenemos la intención

de apoyarla. La mayoría de las violaciones denunciadas suelen producirse a niveles inferiores. Instamos a la UNMISS a que se coordine con el Gobierno informando inmediatamente sobre los incidentes de obstaculización cuando ocurran, de modo que se pueda exigir a los autores que rindan cuentas. En vista de ello, el Presidente dictó un decreto por el que se dan instrucciones estrictas para que se eliminen todas las barricadas y para que todos los comandantes de operaciones concedan un acceso sin trabas a la UNMISS y a los agentes humanitarios.

Desde que el Presidente declaró el alto el fuego unilateral, no ha habido ninguna confrontación activa y directa entre el Gobierno y los grupos rebeldes. La situación general de seguridad en el país es relativamente tranquila. Sin embargo, el alto el fuego todavía enfrenta desafíos ya que otras partes interesadas aún no han declarado su propio alto el fuego. Las fuerzas del Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición aliadas a Riek Machar recurrieron a ataques con la intención de causar inestabilidad y de llamar la atención de la comunidad internacional. El Gobierno de Transición de Unidad Nacional condena enérgicamente el ataque más reciente por parte del grupo del ex-Vicepresidente contra un autobús civil que estaba siendo escoltado de Nimule a Yuba.

Para que se mantenga el alto el fuego unilateral, instamos al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional a que pidan a las otras partes interesadas que respeten el alto el fuego a fin de que los agentes humanitarios puedan prestar ayuda a las zonas necesitadas. De parte del Gobierno, deseo asegurar al Consejo que está plenamente comprometido con el alto el fuego unilateral. También hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad y a la comunidad internacional para que desalienten el enfoque de la equivalencia moral, que hace que otras partes interesadas se aprovechen. Es necesario determinar exactamente quién está incumpliendo los acuerdos y cuándo.

La amnistía general decretada por el Gobierno para quienes denuncien la violencia no pretende obstaculizar la rendición de cuentas y la justicia, sino crear un entorno que permita que los ciudadanos regresen y se unan al diálogo nacional. El Gobierno está convencido de que hay que exigir que se rindan cuentas respetando el debido proceso.

La situación humanitaria en el país sigue siendo motivo de gran preocupación. El cambio climático, que también afecta a la región, y la caída de los precios del petróleo han tenido efectos adversos en la situación

económica y han impedido que el Gobierno pueda abordar la crisis. El Gobierno está trabajando para poner en marcha medidas que incluyen la recaudación de ingresos no petroleros, la reducción de gastos y el fortalecimiento del sistema bancario y monetario. Los resultados de esas medidas no se pueden ver de la noche a la mañana. Pedimos a nuestros amigos y socios que intervengan y ayuden al Gobierno a evitar una crisis.

Reconocemos nuestro objetivo común de lograr una paz, seguridad y estabilidad sostenibles y duraderas en nuestro país. El Gobierno de Transición de Unidad Nacional agradece los esfuerzos y las iniciativas emprendidos por los dirigentes de la Autoridad Inter gubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana y todos los amigos y asociados de Sudán del Sur. Damos las gracias a los hombres y mujeres uniformados de los componentes policial y militar de la UNMISS y a los componentes civiles de la Misión, así como a los agentes

humanitarios, por sus esfuerzos inquebrantables e incansables para ayudar al pueblo de Sudán del Sur.

El Gobierno de Transición de Unidad Nacional sigue comprometido a encontrar la paz, la estabilidad y la prosperidad en Sudán del Sur y a trabajar con la UNMISS y los agentes humanitarios. En este momento crítico en el que el Gobierno de Transición de Unidad Nacional está tratando de lograr la paz, la reconciliación y la recuperación mediante el diálogo nacional, esperamos que el Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas y la comunidad internacional apoyen esos esfuerzos de manera positiva, en lugar de optar por el escepticismo, los mensajes negativos y las amenazas de sanciones lanzadas por algunos.

El Presidente: No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.30 horas.